

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año IX

Mahón 7 de Diciembre de 1933

Núm. 552

La Divinidad de Jesucristo, por MONSEÑOR DE SEGUR.

(Traducción de la 3.ª edición francesa
por D. F. Cardona y Orfila, Pbr.º 1869)

(Continuación)

Capítulo VII

He aquí lo que Jesucristo ha dicho de sí mismo; he aquí lo que nadie sino él ha dicho desde que existe el mundo y desde que los hombres hablan. Varios otros se han presentado a sus semejantes como los enviados de Dios, en calidad de profetas o ministros suyos, con títulos verdaderos o falsos: tales como Moisés, los Profetas y los grandes Santos, que ostentaron credenciales auténticas y probaron su divina misión; y Zoroastro, Manes, Mahoma, Lutero, Calvino y demás iluminados de la reforma, que no mostraron credencial ni probaron misión alguna. Ninguno de ellos se ha llamado Dios, ninguno pretendió pasar por tal. No, jamás el orgullo de hombre alguno ha subido tan alto, nunca hubo mortal que cometiese locura semejante.

Y sin embargo, esto es lo que hace Jesucristo, llamarse Dios!...

VIII

No es todo aun esto. Cuando Jesucristo habla de su divinidad, nótese que habla siempre como Dios; pues cual se ve a cada paso en el Evangelio, usa unas palabras tan desconocidas y se sirve de unas frases tan inauditas, que muy bien pudieran calificarse de extravagantes, ridículas y hasta absurdas si quien las profiere no fuese el Dios vivo.

Cierto día, por ejemplo, allá en Cesárea, habla a los Apóstoles esta pregunta: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?» (El Salvador acostumbraba darse este título, para que fuese más apreciado el exceso de caridad que le movió a venir a habitar entre nosotros). «Y ellos respondieron: Los unos que Juan el Bautista, y otros que Elias, y los otros que Jeremías o uno de los Profetas». «Y vosotros, insiste Jesús, ¿quién decís que soy yo?». Contesta Simón Pe-

«Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Al oír esta confesión Jesucristo, lejos de reírse o condenarla como una blasfemia, la acepta con agrado, y dice a San Pedro: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan, porque no lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los Cielos. Y yo te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti daré las llaves del reino de los Cielos, todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los Cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra será también desatado en los Cielos.» (San Mateo, cap. XVI.)

«¿Qué es esto? Un hombre dar a otro hombre las llaves del reino de los Cielos? ¡Un hombre nombrar a otro que todo lo que ate o desate en la tierra será atado o desatado en el Cielo! ¡Un hombre disponer de la omnipotencia de Dios cual fuese señor de ella!»

«¿Qué hombre es este si no es el mismo Dios? Prosigamos. Jesús se halla ya en cruz y va a morir. Uno de los ladrones crucificados con él, arrepentido, le pide misericordia con estas palabras: «Señor, acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino». Respondele Jesús: «En verdad te digo que hoy serás conmigo en el Paraíso.» (S. Lucas, cap. XXIII.)

Más tarde, soplando Jesús sobre los Apóstoles reunidos en el Cenáculo les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A los que perdonareis los pecados, perdonados les son; y a los que se los retuvierdes, les son retenidos.» (S. Juan, cap. XX)

Por fin, sobre el monte de los Olivos, pronto a subirse a los Cielos, Jesucristo dice a sus discípulos: «Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándolas a observar todas las cosas que os he mandado. Yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos.» (S. Mateo, cap. XXVIII.)

Nunca un hombre, jamás Profeta alguno pudo hablar así. Dios solo puede y sabe hablar el

(Continuación)

PESOS Y MEDIDAS DE MENORCA

por D. Juan Ramis y Ramis.—1815.

(Continuación)

Medidas de granos en la Isla

La más inferior es el *quart de seté* que es la vigésima octava parte del *almut*, y a la misma sigue el *mitx seté*, que es la décima cuarta de aquel; pero así estas medidas, como el *seté*, que es un séptimo del *almut* sirven únicamente para el cobro de diezmos. La medida mínima para el tráfico es el *mitx almut*, dos de los cuales componen el *almut*, seis de este la *barcella*, tres de ésta la *mitja quartera* y dos de esta última la *quartera* que es la medida superior.

Parece que siendo Menorca de tan limitada extensión, sus medidas devían haber continuado a ser en todo iguales. A pesar de esto, no ha sido de este modo en lo que mira a las de granos, sino que con el tiempo han variado bastante. Para reformar este desorden, y los graves daños que acarrea, mandó el Coronel D. Antonio de Anuncivay Gobernador de Mahón y Comandante de la (1) Isla que los cuatro Ayuntamientos de ella nombrasen Diputados, quienes habiéndose reunido en esta Ciudad, y examinado y comprobado con la debida exactitud, los originales de las medidas con que se gobernaban los Ayuntamientos, y notado sus diferencias, acordaron unánimes la formación en barro de medidas originales (2) conformes en todo con las dimensiones de las de aquellas que regían en el Ayuntamiento de Mahón. Este acuerdo fué aprobado por el referido (3) Comandante, y se ha puesto en ejecución, resultando de ello ser uniformes en el día las medidas de granos de las Universidades de Menorca, y si a veces resulta alguna diferencia, proviene del afinador, o bien del que mide.

(Sigue un estado de «Correspondencia de las medidas de granos de Castilla con las de Menorca» que no insertamos por no tener hoy utilidad)

- (1) Véase el expediente empezado en 14 de febrero de 1792 y archivado en esta Real Gobernación.
- (2) Consta por el mismo Expediente.
- (3) Mediante decreto de 20 de Diciembre de 1792.

NOTA.—El trigo, cevada y centeno se venden a medida rase, pero las legumbres generalmente al colmo. Lo propio sucede con las frutas de cáscara, como nueces, almendras, etc. y con las nisperas y murtones, que aunque no la tengan, con todo cuando se venden por mayor, es siempre con medidas, y estas colmadas. Esta circunstancia produce el aumento en cada medida de unos veinte por ciento, y sería más considerable si las de dichas frutas no fuesen un poco más pequeñas que las de los granos. La sal también se vende al colmo, y con medidas iguales a los mismos, lo que da un aumento muy semejante al expresado, pero debe advertirse que se necesita dos de ellas para una de este género, de modo que la que llamamos al *mitx almut salé*, es el *almut* de granos, y así de las otras cosas.

Teniendo a la vista estas noticias, queda muy clara y fácil la correspondencia de las medidas de los géneros de que se trata en esta Nota con las de los granos de la Isla, y de Castilla, *et vice versa*. Por este motivo no se forman tablas para señalar lo referido.

Medidas de Menorca para lo de extensión.

La mínima de ellas es el *mitx quart*, que se compone de una pulgada, y esta de doce líneas. Ocho pulgadas forman un palmo, cuatro de estos la *mitja cana*, y ocho palmos la *cana*, que es la medida máxima.

NOTA.—Lo que llamamos un *almut*, *barcella* o *quartera de terra* etc., no son medidas fijas, sino a ojo en que muchas veces varían bastante los Expertos graduando unos a un mismo terreno por de mayor o menor extensión de lo que otros lo tasan. Lo mismo decimos de la *brazo*, aunque lo más común es igualarla con la *cana*.

(Continuación)

LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG, Ingeniero al servicio de S. M. Británica en Menorca

Versión española de la segunda edición, que publica DON JUAN J. VIDAL Y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de idiomas.

Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón

Exposición de lo estado actual de l'agricultura en la isla de Menorca

PER D. JULIO SOLER

(Continuación)

Fig. 3.ª.—*Ormetg de garbatjar*, indispensable en un país ahont no se poden servir de carros per aquesta operació. Las barras de lleña colocadas en mitj d'ell y qui forman en el centro de la figura un cuadro, s'anomenan esqueletas, las ccals se colocan demunt el bast que porta la bista subgetant las barras per medi de quatre perns de ferro qui s'introduexen dins los corresponents forats que le el bast.

Fig. 4.ª.—*Arer*. Te duas ansas a la part inferior qui no aparexen en la figura, las cuals s'engafetan dins el forcal de duas barras de lleña qui tenen uns dos metros de longitud y cuyos extremos inferiors se colocan casi junts dins el munt del blad. Los quadrets del fondo del arer no dexan pasar ningún cos superior en grossaria al gra de blad. Com dit arer está elevad, separa y fa volar al vent las llavors y palla del gra qui passen ab ell per dins los quadrets, buidantse fácilmente los cossos extrañs qui han quedat dins l'arer después d'haverne sortid tot el blad.

Fig. 5.—*Caveg*, cuyo maneg de lleña té tres pams o poc mes llargaria, y cuyo ferro pesa fins a las tres llibras. Se posa el ferro mes o menos llarg y sobretot puntiguagud a proporció que las terras que s'han de cultivar son mes o menos fortas.

Fig. 6.—*Xada*, cuyo maneg es igual en llargaria al del *caveg* y cuyo ferro pesa 9 llibras o menos. Servex per escurar ab mes facilidad las rocas. La part superior del ferro té tal com la dextra a fi de tallar las reís qui no se poden arrancar.

Fig. 7 y 8.—*Cavaguell y xapó*, per xercolar el primer y romper el segón la crosta que forma el vent a las terras sembradas de blad, la cual impedeix que l'aire penetrie en la terra, paral·lissant d'aquest modo la vegetació.

Fig. 9.—*Day* per tallar rama y lleña per provisió de casa.

Fig. 15.—*Gutzoll* per tallar los abatzers cuand s'axerma,

40 ELS PASTORELLS

PASCUAL.—¿I com saps que 's en Moren?

BERNAD.—Perque quan de tu fugia, darrera jo me'l sentia, qui se 'n venia *peu peu*.

PASCUAL.—No passis mes endevant; ara vols dir que 's es cá, qui t'ha pres es berenar?

¡A Bernad, que n'ets de perfant! Mou pare, la veritat devant totom la pu dir.

En Bernad, no 's bo a servir perque ha tornat mal criat.

MAJORAL.—Calla, que m'informaré de lo que passa, Pascual.

PASCUAL.—Trob que no farieu mal; puis, jo t'ot li aprovaré, perque apesar del Dimoni, i de sés trampes que m'fa, jo tenc un sant Ermita qui hem ferá de testimoni.

ESCENA II

Vénen TOMEU, PRUDENCIA Y LLEONIDA

TOMEU.—¡Bona nit, lo Majoral, en tota la companyia!

MAJORAL.—Tomeu, que bona nit sia, per totom en general. De fora ¡com va de frei?

TOMEU.—Per mi no fa mal está perque m'ha fet escalfar s'amor d'aquest flasquetet.

(mostra un fiasco)

BERNAD.—¿Tu vens tot tremolant?

TOMEU.—Motiu, per esto 'n tenc prou.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 37

Soposat fa tant de frei; anau davés s'Arraval, i en veureu un altre hostal, que casi es milló que aquest.

JOSEPH.—¡Gran Senyora! No puc menos que dar-vos la meva capa, (ap.) ¡Es una cosa molt guapa, el cor d'aquest hostaler!

MARIA.—¡Joseph, digne Espos meu; sé lo que deveu sofrir! Un altre hostal veig aquí, si nos obrigués ¡Gran Deu!

JOSEPH.—Hostaler: ¿Per esta nit, podrieu dar posada, a una dona embarassada, i també al seu marid? Crec, no sereu ingrát, esta mercé, negar-nós.

DIMONI.—(Desde a dints) ¡Anau, que estic rabiós, i se porta ja he tancat.

JOSEPH.—Deu meu! Jo no estic segú, si abandonar-nos voleu!

MARIA.—¡Joseph, no desconfieu, que Ell no abandona a nengú!

JOSEPH.—¡No per cert! ¡L'ocellet viu, navegant nit i dia, i per cobrir la cría, troba el seu ajustat niu! ¡El peix, tot lo mar passetja, an tot vent i direcció, trobant, allá, el llit milló, on la tormenta el maretja! ¡Vos, cobro no tindreu, qui sou Paloma de Gracia?

Fig. 10.—Destral per tallar la lleña mes gru-xada.

Fig. 11.—Forca de tres forcais per ventar la palla. Las de dos y quatre forcais no están representadas en la lámina. Las primeras sirven para ramenar la palla y girar l'erada cuand se bat y las últimas per separar los tronxos y palla gru-xada.

Fig. 12.—Faus molt a propòsit per segar blad y farratge, a cuyo objecte está destinada. 2.º—Estancia anomenada S. Benet. (1)

Situació.—La estancia St. Benet está situada a inmediaciones del poble de St. Lluís qui dista de Mahó unas tres millas. La porció situada en el terreno del Viñot, entre el camí del Consell y el caminet qui condueix al del Pou Nou; y la porció que está en el terreno de Binirroca, a la part del camí de St. Lluís, distant de la primera porció cosa de mitja milla.

Extensió y distribució del terreno.—La primera porció ocupa una extensió de 1 hectárea y 57'5 áreas, y l'altre porció, 4 hectáreas y 49 áreas; total, 6 hectáreas, 6'5 áreas, las cuales están divididas per medi de 1956 canas de pared (3143 metros) en 12 tancas, 4 pletas, 2 horts d'abres y 2 figuerals de moro.

Las 12 tancas y quatre pletas están distribuidas en dos sementers (pag. 21) qui se distinguen un de l'altre per medi del color grog y vermell dels seus respectius perímetros.

Edificis.—Porció 1.ª, habitació del propietari, la del amítger, pati, galliner, boer y estable, paissa, corral del boer, femer, assoll, era, barraca per custodiar durant la nit l'amítger el blad de tot el tems en que lo té dins l'era, cisterna cuya aigua passa a las picas del corral del boer per medi d'una canal colocada demunt las parecs intermedias entre dits punt. Porció 2.ª, femer, boer, corral del boer; cisterna y picas, barraca de porcs.

Plano geométric de las casas.—Habitació del propietari; porxada (2), entrada, sala, cuina, menjador, alcovas, comú. Habitació del amítger: sala, alcova, cuina, menjador, porxada, cisterna ab picas.

Las pessas centrals tenen el porxu, al cual se munta per medi de duas escolas: una situada dins un estudi y altre dins un altre.

Figura que representa una vista de las casas. Plano geométric del boer, establa y paissa.

Calidad del terreno.—El terreno es molt roquissós y sumament prim, es a dir, que té poquísima fondarja de terra, la cual es casi tota argilla seca ab alguna fumorada.

(Continuará)

(1) Aunque no podemos publicar las figuras que dan interés especial a esta parte de la obra, no queremos eliminar esta reseña que completa la exposición de lo que son en Menorca las fincas de labor. (Nota de la Redacción)

(2) La gent de St. Lluís anomena porxu a lo que la de Mahó porxada; y cambia a lo qu' a Mahó s'anomena porxu.

COSES DE LA TERRA

«Colligitis fragmenta... ne parcent»

Mitx duro per un cabell

Cansóns fetes per s'estudiant En Miguel Janer, de Ferreries, allá per el 1900, sobre un fet que li contaren, succeit en S. Lluís, entre un altre estudiant, En Bartomeu Mestre i un teixidor amic i vezi seu, En Francesch Tuduri (Xec Panta).

«Escollau just un instant joves, que os vull contar, un cas, que a un estudiant, fa poc temps li va passá.

Era un die d'estiuat qui feia molta calor, quan s'estudiant jovenet va trobar un teixidor.

El saludá ab cortesia, puis, li era molt conegut, i es teixidor, respon: bon die i que Deu nos do salut.

«¿Que tal? ¿Com li va senyor? ¿quin senyal que 's per aquí? A jo 'm va be, teixidor; i a vos ¿com os va es teixir?»

«Molt millor podria anar per jo, bon senyoret; li volla preguntar si sabria un rellotget.

«Jo 'n tenc un de bestant bo, i el vendria a molt bon preu; per pessetes nou o deu, per vendrer ja 'l tenc jo.

«Assò es un preu suau; vam me 'l tregut un moment, si no hi te cap inconvenient, per mirar-lo, si us plau.

«Ja m'agrada si va bé; sembla de plata fina, i si ses hores endevina, nou pessetes n'hi daré.

«Ses hores les marca netes, dant-li corda cada die: dáume ses nou pessetes, i vos promet que ferá via.

«Tinc-li tinc: quatre, sis, nou; es rellotje ara ja 's meu: cobri senyor Bartomeu que jo 'l pag ab molt bon sou.

«Venga, venga; ja m'acomoda, i me'n compraré un de milló, com ell ja era molt veetó, i a jo m'agrada un da moda.

«Passiu bé, senyor Bartomeu. «Adios, mestre teixidor. «Es rellotje ara ja 's meu: just paraixaré un senyor.

Luego qu'arriba a ca seva, diu: ¿que den tenir rovell? ja l'obre y veu un cabell, i diu: cabell, no ets a ca teva.

Aquest cabell, justament, fou se molla principal, ell creent no fer cap mal, el tragué violentament.

En sec s'aturá es rrelotje i ell sensa sebrer que ha de fer, se l'endu a ca un rellotger dient-li lo que está passant.

Es rellotger el va obrir, diguent: ¿i on es cabell? «Vell li respón; assoqui; ¿i troba que te ramey?

«¡Voleu vos fe tros, cap d'olla! ¿No veis que l'hau fet mal bé? «¿I perque troba, rellotger? «Perque li hau romqut se molla.

«Es rellotje, ara es un trasto, perque vos l'hau espanyat; si 'l volen tenir adobat hi heurá mitx duro de gastor

Es teixidor en sortigué com un jan de vermell, i diu: m'ha fumut es rellotger «mitx duro per un cabell.»

Els tres que hem anomenat ja, son morts, (al Cel san). El senyor Janer, morí d'Ecnómo a San Climent, i el senyor Mestre de Vicari, a San Lluís.

D'UNES GLOSES D'EN BIEL COLL qui essent a Alger, en fe moltes.

«A deu anys continuá anant a escola cada die; «deu i cinc que 'n tenia, quinz anys a nes conte fa, i prou crec que sabia, per poder ser capella. «A escola hem van ensenyá de quinz castes de lletri: de contes i mitx parti, altres regtes i de suar; francés i etiliá portugués, grec i menorquí, holandés i americá; inglés i napoleít, russi, prussi i bedui; i si no creus que sigui així, ja ho anirás a cercá.»

D'EN PERE PAULETA

Aquest bon glosador Mahonés, fe es dos mois primers o dos versos de quatre cançons, i els encabarlés.

Aquest lli cercá ses voltes i no ho sapigué dar-lis ses finals i lli torná remetre, i ell mateix ben acabades.

Tant van agradá, que prest fóren conegudes per molts, i així es que son pocs es de per la pagesia, qui les sáben.

Les posarém de seguides totes quatre i ja en s'acabament:

«De Gracia un mort fugí i s'anen al Toro; «Perque havia de cantá un coro i hei tenia que ser-hi.

«Quan es coro hagué cantat cap a Gracia se'n va aná; «Perque l'havien d'enterrá i ell se crea havé faltat.

«Quan a Gracia arribá es fussé que li va di? «Ja 'l poria jo cercá si tu no eres per aquí.

«Després d'haver-lo enterrat; es sacerdot que li va di? «Si no le mous, mai mes d'aquí de tot ja estás perdonat.

Un misatge al-lot trobá un homio per un camí qui li demená deveres una partida de coses:

«¿Al-lot d'on venes? «Al-lot ahon vas? «¿Com t'anomenes? «¿I amb aquí estás?»

S'al-lot estira es cabresta a s'asa i l'altura, se'l mira i li diu:

«En vaig de llenya; en veng de bruc; som de nom Pera, i no estic en nengú.

Doná punxada a s'asa i... per endevant ne vénen. Arri—diria ell—i fora perdre temps.

FILA OR

Circundando a Menorca

(Continuación)

Por dos veces pasamos con el «María» con palo y antena en alto, por el llamado puente de Alix, entre nuestra Cala y la Mitjana, refugio de palomas en las horas de calor, lago de unos treinta metros y alto superior al que alcanzaba nuestra antena.

En la primera calada cobramos dos chicos que juntamente con unas 34 olandas y tres palomas, era todo lo disponible para el almuerzo. Para prepararle, nos aproximamos a Cala Trebeluger, fondeando en el extremo occidental de su playa, por el que lleva sus aguas al mar el torrente de aquel nombre. Junto al desagüe, otra gran cueva en ángulo, abierta por sus dos extremos que apoyan en el torrente y mucha más elevada la entrada inmediata a la costa, presta refugio y sombra. Allí guisamos y consumimos una sabrosa caldereta, seguida de un estofado de palomas, con aditamento de frutas y una taza de sabroso café.

Dormida la siesta, levamos anclas y salimos a recoger los palangres.

Cuatro morenas y un dentón fueron recogidos en esta penúltima calada de nuestra expedición, que nos aseguraron la cena en Cala Canotells, a la que nos dirigimos más tarde, primero el patrón Diego y yo y después de levantar los palangres los otros tres en el «María».

Cala Trebeluger dista de las casas prediales de este nombre un kilómetro y a ellas se asciende por un camino de carros faldeando una loma de pinos y entrando después en terrenos de cultivo. La casa enlaza por Son Carabasa y Albranca, con la carretera a Torre Vieja en San Cristóbal y carretera es aquel camino en su extensión de cuatro kilómetros, construido a expensas de su propietario.

Desde su enironque a la aldea de San Cristóbal, la distancia no sobrepasa mucho de los dos. Albranca está inmediato a Albranca donde arranca un camino de heredad que desciende al barranco d' en Fideu.

Eran las siete de la tarde cuando seguimos en el «Buenos Padres» nuestro viaje a Cala Canotells, cruzando las pequeñas calas con playa de arena Fustana y Escorchada, pasamos ahora por Punta Rabiosa y la inconada de Binigaus, seguimos paralelamente a las playas de Binicodrell, teniendo a la vista las casas de San Adoado y Santo Tomás en primer término y en segundo San Agustín y Son Saura.

(Continuará)

Imp. de M. Sintet Rotger.-P. Pablo Iglesias, 17.-Mahon

¿Com pensá tanta desgracia? ¡Gran dolor, me causaría! (Alce ses mans al cel, jent aquesta súplica ab fe i sent.)

¡Deu meu! ¡A nengú ha faltat, d' els qui en Vos tenen confiança, enviant sempre una bonance, després d' una tempestat! ¡Vos, qui a los auccellets vestiu, Vos, qui los alimentau, Vos, qui a totón sustentau, Vos, qui tot lo dirigiu! Dignau-vos il·luminá, per descubrir, algun paratge, ahon després de tal viatge, esta nit, poder passá.

FI DEL SEGON ACTE

ACTE TERCER

ACTE TERCER

Es teatro representa una cuina de pagés, amb un braser encés en mitx i tabalets al voltant

ESCAPA I

MAJORAL, BERNAD I PASCUAL

MAJORAL.—Hora es ja que mos juntem per pasar aquesta vel·lada, i en venir se matinada, el camp recorrerém. ¿Que no has vingut en Tomeu? A fe que 's un bon cabré. Mirau quina hora se n' en vé, sens reparar fret ni neu. Posau mes llenya a n' es foc per quan ell arribará perque es pugui be escalfá assegut an aquest lloc.

I tu, Bernad jen Moreu deu aguardá be es moltóns? BERNAD.—Per aguardá pa i flaóns, es un ca qui no te preu.

MAJORAL.—Idó ¿en sentí renou, es polissó, que no lladra? BERNAD.—Així com ell és molt lladre, lladra quan no sent renou.

PASCUAL.—¿Que t'ha pres es berener? BERNAD.—¡Ai, Pascual! ¿qui t'ho ha dit? sense jo haver-lo sentit tot quan d'ua hem va menjá!